

GIOVANNI GAROFALO

LA CONSTRUCCIÓN IDEOLÓGICA DEL ESPACIO PÚBLICO: EL CASO DEL RECORRIDO TURÍSTICO *VALÈNCIA EN LA MEMORIA*

Università degli Studi di Bergamo

Resumen

En su doble vertiente cualitativa y cuantitativa, esta investigación se centra en la construcción simbólica del espacio urbano de Valencia (España), a través de los textos de dieciséis carteles informativos, ubicados en el entramado viario de la ciudad. En un clima sociopolítico polarizado, el espacio topográfico acaba siendo escenario de prácticas discursivas manipulatorias, encaminadas a marcar en el espacio urbano una visión selectiva y partidaria del pasado.

palabras clave: construcción simbólica del espacio público; ideología; lugares de la memoria; memoria colectiva: Ley de Memoria Histórica.

Abstract

The ideological construction of the urban space: the tourist itinerary València en la memoria

Following a twofold qualitative and quantitative methodology, this paper focuses on the symbolic construction of the urban space of Valencia (Spain), through the texts of sixteen informative signs, located in the road network of the city. In a polarized socio-political climate, the topographic space ends up being the stage upon which manipulative discourse practices unfold, with a view to marking a selective and militant vision of the past in the urban space.

keywords: symbolic construction of public space; ideology; sites of memory; collective memory; Spanish law of historic memory.

Recordar es mentir [...]
La memoria es un prestigeador,
un mago experto en escamoteos
 (Rosa Montero, 29/06/2008)

I. Introducción

El presente estudio se coloca en un cruce interdisciplinario poco explorado y pretende conjugar el análisis del discurso turístico asistido por corpus con la reflexión sobre el valor simbólico del espacio urbano, considerado como “dispositivo y soporte fundamental en la articulación, reproducción y transformación de la memoria” (Kuri Pineda 2017: 19) por parte de los actores institucionales hegemónicos. El ejercicio de ‘triangulación’ (Baker 2016) que se ofrece en los epígrafes siguientes estriba en el convencimiento de que la aplicación de múltiples enfoques metodológicos contribuye a una comprensión más profunda del nexo entre espacio público e ideología (Delgado 2015) y de las prácticas memorísticas desplegadas en el paisaje lingüístico ciudadano.

Cabe señalar, de entrada, que la construcción social de la memoria colectiva ha sido un tema constante en el debate político español desde que se aprobó la “Ley 52/2007, de 26 de diciembre, por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas a favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la Guerra Civil y la dictadura”¹, popularmente conocida como *Ley de Memoria Histórica*. Al hilo del citado texto legislativo, el nuevo *Anteproyecto de Ley de Memoria Democrática*², impulsado por el actual Gobierno de España, ahonda en el mismo propósito ideológico y apunta al

reconocimiento de los que padecieron persecución o violencia, por razones políticas, ideológicas, de conciencia o creencia religiosa, de orientación e identidad sexual, durante el período comprendido entre el golpe de Estado de 1936, la Guerra Civil y la Dictadura franquista hasta la promulgación de la Constitución Española de 1978. Se trata de promover su reparación moral y recuperar su memoria e incluye el repudio y condena del golpe de Estado del 18 de julio de 1936 y la posterior dictadura.

1 Consultable en línea en la página <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2007-22296> (abril de 2019)

2 Véase <https://www.lamoncloa.gob.es/consejodeministros/Paginas/enlaces/150920-enlace-memoria.aspx> (octubre de 2020).

El 28 de diciembre del 2017, Gregorio Marañón y Bertrán de Lis, miembro de la Real Academia de las Bellas Artes de San Fernando, escribía al respecto en *El País* que

la Ley de Memoria Histórica es uno de los textos menos leídos y más citados de nuestra legislación. En su exposición de motivos invoca “el espíritu de reconciliación y concordia que guió [*sic*] la Transición”, ese espíritu que da sentido “al modelo constitucional de convivencia más fecundo que hayamos disfrutado nunca”. También manifiesta que ha llegado la hora de que “la democracia española y las generaciones vivas recuperen para siempre a todos los que directamente padecieron las injusticias y agravios producidos, por unos u otros motivos políticos o ideológicos o de creencias religiosas”. Y, finalmente, establece que esta Ley debe inspirar las políticas públicas dirigidas al conocimiento de nuestra historia. (2017: 13)

Pese al espíritu de reconciliación y concordia que inspira el prólogo del texto legislativo, continúa el mencionado autor, “en España la memoria histórica brilla por su ausencia. No es ya el olvido, sino, como diría Sor Juana Inés de la Cruz, algo peor, la negación de la memoria” (2017: 13). Y es que, en un panorama político caracterizado por una polarización cada vez más enconada³, los diversos actores sociales y políticos tienden a librar “una lucha [...] simbólica en el espacio público en aras de marcar en él la memoria y, como tal, una visión [interesada] del pasado” (Kuri Pineda 2017: 9). Si, por un lado, la memoria de la Segunda República, de la Guerra Civil y del franquismo ha despertado durante décadas la abierta hostilidad de la derecha española —empeñada en un terco ejercicio de *desmemoria*, según el cual lo mejor para el país era no hablar de lo acontecido, pasar página y dejar que el tiempo sanara las heridas—, por otro, tampoco es admisible que la memoria democrática se reduzca a la mera búsqueda de los asesinados de un solo bando político. De acuerdo con ese espíritu de templanza y pacificación evocado por el legislador, la forja de una memoria colectiva auténticamente compartida necesitaría que el conjunto de la ciudadanía y de los actores institucionales asumieran por fin los horrores de la Guerra Civil, aceptando que

3 Un reciente estudio elaborado por profesores de Ciencias Políticas de las Universidades de Jerusalén y Princeton (Gidron, Adams, Horne 2019), a partir de 76 encuestas realizadas en 20 países diferentes entre 1996 y 2015, demuestra que España, “país históricamente lastrado por un cainismo casi patológico” (Terrasa 2020), es ya oficialmente el escenario políticamente más polarizado de Occidente. Los mencionados investigadores ponen su lupa en la polarización afectiva del electorado, definiéndola como “dislike and hostility across partisan lines”, a saber, como rechazo que provocan en cada ciudadano los votantes o los líderes políticos de otros partidos.

tanto fascistas y sus compañeros de filas, como socialistas, comunistas y anarquistas, cometieron miles de asesinatos, tantos que es difícil encontrar hoy un español que no tenga en su familia asesinados, incluso de ambos lados, y también, aunque el olvido aquí resulta comprensible, asesinos o cómplices de esos crímenes. Estas masacres generalizadas se complican si recordamos que los anarquistas no sólo fueron asesinados por los fascistas sino también por los comunistas. (Marañón y Bertrán de Lis 2017: 13)

Así y todo, y pese al tiempo transcurrido, la polarización ideológica del escenario político actual sigue impidiendo una narración ecuaníme de esas tristes páginas de la historia reciente de España, que no caiga en la tentación de ocultar a los asesinatos y a los asesinados del oponente, considerando a algunos menos víctimas que otros.

Estas necesarias premisas sociopolíticas configuran el marco discursivo en el que se apoya esta investigación, que pretende aportar evidencias sobre la construcción simbólica del espacio urbano (Ben-Rafael *et al.* 2006) de Valencia, destacado paraje turístico de España, analizando los textos contenidos en dieciséis carteles informativos (con forma de ‘tótems’), esparcidos por el entramado viario de la ciudad (fig. 1).

En el momento en el que se llevó a cabo el estudio (abril del 2019), este conjunto de dieciséis paneles conformaban el único itinerario turístico institucionalmente trazado por el Ayuntamiento de la ciudad, denominado *València en la memoria*. En una página web específica⁴, a la cual se tuvo acceso tras una laboriosa búsqueda en Google, la Alcaldía precisa que el propósito de dicha ruta turística consiste en

recupera[r] para el espacio público de nuestra ciudad, edificios o monumentos que tuvieron un importante papel (político, cultural, cotidiano) durante la Guerra Civil, prestando especial atención al año en que *València* fue capital de la República.

Una serie de elementos nos dan las informaciones más destacadas, ilustradas con imágenes históricas, y ampliables en esta página web, de fácil acceso gracias a códigos QR. Haciendo ‘visibles’ de nuevo estos edificios, se recupera para la ciudadanía una parte de nuestro patrimonio durante aquellos años tan importantes como difíciles, complementando así las informaciones ya disponibles para otros períodos de la historia de nuestra ciudad.

Se aclara, además, que esta iniciativa responde “al objetivo estratégico de fortalecer la cohesión social *Pla de Cultura Ciutat de València, 2017* y [apunta] a recupe-

4 <https://www.valencia.es/ayuntamiento/cultura.nsf/0/9F0C6E2120CAD119C12582B1002BC03E?OpenDocument&lang=1&nivel=5> (abril de 2019).

rar la memoria de nuestra democracia, desarrollando y dando cumplimiento a la Ley 52/2007 de Memoria Histórica⁵. A pesar de esta declaración de intenciones, en el espacio público contiguo a los principales monumentos de Valencia este autor pudo comprobar personalmente la total ausencia de otros letreros informativos. La operación cultural del Ayuntamiento, por ende, no había consistido en “complementar informaciones ya disponibles”, sino más bien en planificar, desde una posición dominante, la única ruta turística institucional ofrecida en el espacio urbano, para alinear y cohesionar a la ciudadanía mediante la *construcción social* de una memoria compartida de la Segunda República y de la Guerra Civil.

A la luz de lo expuesto, el itinerario *València en la memoria* plantea un conjunto de interrogantes, que se abordarán en términos cualitativos y cuantitativos en los epígrafes siguientes, organizados en dos etapas analíticas. La primera ofrece una reflexión cualitativa, sociológico-discursiva, sobre la referida ruta, en torno a los siguientes ejes temáticos:

- a. la idea de espacio público como “ámbito en el que se desarrolla una determinada forma de vínculo social y de relación con el poder” (Delgado 2015: 29) y como interfaz entre el Estado y la vida privada, en la que se plasma la sociedad civil (Habermas 1989). Desde esta perspectiva, se analiza la función de esta ‘práctica conmemorativa’ en la construcción simbólica del espacio urbano y de la identidad de la ciudadanía. En concreto, se reflexiona sobre el aporte ideológico de esta ruta a la *Gestalt* del PL valenciano (Ben-Rafael 2009: 42-43), identificando al emisor y a los posibles destinatarios modélicos, arrojando luz sobre el valor indexical de los tótems, de primer y de segundo orden (Silverstein 1976). A este fin, se asume como punto de partida la definición más abarcadora de PL ofrecida por Landry y Bourhis (1997) y retomada por Ben-Rafael *et al.* (2006: 10, cursiva añadida), a saber, “street signs, commercial signs, billboards, *signs on national and municipal institutes*, trade names and personal study plates or public notices”;
- b. el espacio urbano como terreno de confrontación política y simbólica en el que los diversos actores pretenden grabar su visión hegemónica del pasado, según sus intereses presentes. Este presupuesto nos llevará a explorar la dimensión simbólica de los *lugares de la memoria* y a ahondar en las íntimas relaciones entre espacio, identidad, memoria y hegemonía política. Analizados bajo esta luz, los dieciséis letreros objeto de este estudio son muestras del paisaje lingüístico (PL) valenciano que crean discursivamente unos *tópoi* de la memoria que

5 Véase <https://cultural.valencia.es/es/sobre-cultural-valencia/valencia-en-la-memoria> (08.09.2019).

funcionan también como *topoi* de la ideología (Sloboda 2009: 174). La segunda etapa analítica es cuantitativa y, pese al tamaño reducido del corpus de estudio, acude a las herramientas metodológicas de la lingüística de corpus (Baker 2006; Sinclair 2004; Biber 2005; Biber, Conrad 1999), cuyos principios de fondo prevén que el significado no está localizado en palabras aisladas, sino en “unidades de sentido” más amplias (*units of meaning*, según la terminología de Sinclair 1996) y que, por tanto, el propósito de fondo de los textos se despliega, en gran medida, a través de rutinas léxicas más o menos fijas y reiteradas. Para observar el dominio del discurso y su sesgo ideológico, se analizarán la *lista de palabras*, la *lista de palabras clave* y la *prosodia evaluativa* de los textos memorísticos, evidenciando cómo el emisor institucional, al recordar los hechos históricos, realiza una coselección de ítems léxicos de valor axiológico⁶ y, por tanto, transmite significados evaluativos prosódicos que revelan su actitud frente a lo comunicado. En concreto, empleamos el término *prosodia evaluativa* en la acepción indicada por Partington (2014; 2004), según el cual un ítem léxico presenta una determinada polaridad –positiva o negativa– si aparece de forma sistemática acompañado de otras palabras del mismo valor, formando parte de un conjunto de elementos semánticos que comparten la misma polaridad. Así pues, los significados evaluativos exceden las fronteras de las palabras y tienden a distribuirse por segmentos textuales dilatados. Para el análisis cuantitativo se ha utilizado la plataforma de análisis textual *Sketch Engine*, con el propósito de comprobar de manera inductiva las hipótesis cualitativas iniciales, observando datos textuales cuantificables en términos de frecuencia y de previsibilidad de patrones recurrentes.

2. *València en la memoria: identidad ciudadana, ideología y lugares de la memoria*

Los hechos lingüísticos perceptibles en el espacio urbano constituyen hechos so-

⁶ Se ha optado por analizar las marcas evaluativas del itinerario de estudio siguiendo la metodología de lingüística de corpus, cuantificando los mecanismos de coselección del léxico (p. ej., las relaciones entre las bases y los colocativos de las colocaciones) capaces de revelar un determinado sesgo ideológico. Desde esta perspectiva, resulta de gran utilidad la noción de *prosodia evaluativa* (*evaluative prosody*) que, en palabras de Partington (2014: 301), “provides perhaps the strongest evidence ever uncovered that, in normal communication, lexical items are co-selected, one of the principal pillars of Sinclairian thought, and it indicates one of the strongest reasons why this occurs, namely, to fulfil speakers’ constant need and desire to express a consistent attitude to whatever is being conveyed”. Según otro enfoque más cualitativo, la función persuasiva del lenguaje axiológico puede estudiarse mediante las categorías analíticas de la Teoría de la Valoración (*Appraisal Theory*) de Martin y White (2005), con sus posteriores aplicaciones (Alba-Juez y Mackenzie 2019, Garofalo 2017).

ciales, cuyos cambios dependen de fenómenos sociopolíticos más generales. Es imprescindible identificar la naturaleza y el propósito de dichos fenómenos, ya que “it is under this light that the sociological study of LLs is to focus on the articulation of linguistic symbols in the public space, and the forces at work in their molding” (Ben-Rafael 2009: 40). Bajo este prisma, toda muestra del PL ciudadano lleva aparejado un significado emblemático intrínseco, por el mero hecho de que contribuye a configurar el conjunto (*Gestalt*) del escenario público. En este sentido, cabe hablar de *construcción simbólica* del espacio urbano, puesto que el tipo de lengua utilizada y los mecanismos indexicales movilizados en cada signo del PL son epifenómenos de “lo que está realmente sucediendo” en el seno de una sociedad (Ben-Rafael *et al.* 2006). Así pues, el PL entraña un evidente valor socio-simbólico y, junto con la arquitectura y el conjunto de los peatones, constituye “a major ingredient of the picture perceived by both residents and visitors of a given locality, describing its ‘personality’ and distinguishing it from other places” (Ben-Rafael 2009: 42). A diferencia de los demás constituyentes del escenario urbano, el PL es el único susceptible de ser moldeado por los actores sociales a su antojo, según sus movidos intereses contingentes. En concreto, la capacidad para (re) interpretar el espacio público de manera axiológica es una prerrogativa de los actores instalados en el poder, a nivel central o local. A este respecto, es oportuno diferenciar los dos flujos posibles de ítems que configuran el PL (Ben-Rafael *et al.* 2006), distinguiéndolos entre ítems impuestos desde arriba hacia abajo (*top-down items*) –producidos por autoridades públicas de diferente rango y dirigidos a la ciudadanía común– e ítems que surgen desde abajo hacia arriba (*bottom-up items*), creados por un conjunto variopinto de personas físicas o jurídicas y dirigidos al público para promocionar bienes o servicios. En términos sociológicos, la diferencia fundamental entre estas dos categorías consiste en las características de los emisores y en las estrategias lingüísticas que movilizan: los ítems *bottom-up* suelen presentar una formulación más creativa e imprevisible, debido a la autonomía sustancial de sus productores; los ítems *top-down*, en cambio, son concebidos por expertos nombrados por funcionarios estatales y apuntan a secundar las políticas oficiales y la ‘cultura dominante’ de las autoridades (Ben-Rafael 2009: 49).

En el caso de análisis, la ruta *València en la memoria* es un conjunto de ítems de PL emitidos, desde arriba hacia abajo, por la coalición política *Compromís*, confluencia del nacionalismo valenciano progresista, de la izquierda próxima a *Podemos* y del ecologismo político. Desde el año 2015, esta alianza regenta el Ayuntamiento de Valencia, de la mano de su alcalde Joan Ribó. Según su manifiesto constitutivo⁷, las líneas directrices de *Compromís* consisten en aplicar “un

⁷ Consultable en <https://compromis.net/info/transparencia/idees-i-valors/manifiesto/> (mayo de 2019).

nuevo modelo de desarrollo sostenible que ponga énfasis en superar las carencias del modelo económico vigente”, así como en profundizar “en el autogobierno de la comunidad autónoma *y en la defensa del valenciano*” (cursiva añadida). Como se verá, esta apuesta programática de las autoridades locales por visibilizar el valenciano en la comunicación institucional con la ciudadanía es intrínsecamente ideológica, ya que, como señala Shohamy (2006), la decisión de privilegiar una lengua en el escenario urbano es indicio de su centralidad o marginalidad en el seno de una sociedad determinada y deja entrever la presencia de un conflicto lingüístico e ideológico subyacente. En el caso específico de la tensión entre el español como lengua de prestigio y el valenciano como idioma minorizado, dicha dicotomía, según informa Lado (2011: 142), se ha visto alimentada por intereses políticos: se remonta a la época franquista y ha sido complicada por la aparición de un movimiento secesionista (denominado *blaverisme* por el color de su badera, en la que dominaba el azul, *blau* en valenciano), que considera el valenciano y el catalán como dos lenguas distintas:

during the 1960s there was a strong reaction in favour of the use of Valencian, attempting to push back against Franco's imposition. Throughout the democratic transition of the 1970s and 1980s, all bilingual areas in Spain began a process of recovery of the minority languages (Catalan, Basque and Galician). In Valencia, the situation during these years became more controversial due to the birth of a secessionist movement called *blaverisme*. This movement started in the city of Valencia in an attempt to hold on to the old regime by positioning itself as the defender of the Valencian language against Catalan, which was considered a different language (Bello, 1988). The *blaverist* movement spread its ideology among the middle class, who felt threatened by the new political environment and who were afraid to lose the privileges they had obtained in the old regime (Bello 1988), where Spanish was the prestige language. (Lado, 2011: 142)

La presencia prevalente del valenciano en los ítems *top-down* del PL urbano de la Comunidad⁸, en la que no se observa un nivel de bilingüismo homogéneo en todas sus comarcas (Lado 2011: 145), refleja el afán valencianista del Ayuntamiento de capital, donde el español sigue siendo la lengua predominante, aunque el conocimiento general del valenciano esté mejorando cada vez más (Acadèmia Valenciana de la Llengua 2004). Asimismo, la situación de predominio *de facto* del

⁸ En su investigación sobre el PL de la ciudad de Gandía, Lado (2011: 145) informa de que las señales redactadas solo en valenciano presentaban la siguiente distribución: *top-down* 83% y *bottom-up* 5%.

español se ve reforzada por la presencia de inmigrantes hispanoamericanos, que solo comunican en español (Lado 2011: 140), sin olvidar que Valencia capital acoge cada año a más de un millón de turistas extranjeros⁹, potenciales receptores de la información contenida en paneles expuestos en las intermediaciones de lugares de interés histórico-artístico.

Además de reivindicar un factor lingüístico diferencial de larga raigambre, que revela el auténtico perfil de su audiencia modélica, el Consistorio de la ciudad, al confeccionar la ruta turística, enlaza lugares seleccionados con el propósito de construir una narración apologética de la experiencia de la Segunda República, consolidando así los lazos entre espacio urbano (Lefebvre 1991), ideología (Althusser 1971) y hegemonía (Gramsci 1975). En efecto, los carteles analizados presentan una dimensión material –resultado de la mezcla de signos verbales (los textos), visuales (las fotos) y hápticos (los lugares tangibles y atravesables en los que están ubicados)– y una dimensión simbólica, relacionada con la construcción de una *identidad ciudadana colectiva* envuelta en connotaciones localistas.

Con arreglo al interaccionismo simbólico de Goffman (1987), el *Ajuntament de València*, ideador y realizador de los 16 carteles, desempeña a la vez los papeles de *autor* (el aspecto del *Sí mismo* discursivo que crea el contenido, eligiendo las opiniones manifestadas y las palabras que las traducen lingüísticamente) y de *principal* (la voz comprometida con lo que dicen los carteles, cuyo punto de vista queda reflejado en esas palabras). En tales circunstancias, el emisor no es una persona concreta, sino que se trata más bien de un actor social que desempeña un papel institucional (Goffman 1987: 200-02). Dicho emisor no suele hablar en primera persona, sino en representación de un *nosotros* que abarca mucho más que el *Sí mismo*: desde el rol social que interpreta, procura establecer una correspondiente base de identificación recíproca con su receptor. Este uso pronominal bien puede considerarse como un *nosotros de autor*, mediante el cual “el locutor habla en nombre de una comunidad autorizado mediante un ‘contrato comunicativo’ por el que se yergue en delegado de dicha comunidad” (García y Tordesilla 2001: 84). Este proceso de alineación identitaria se construye discursivamente, p. ej., mediante un uso inclusivo de la marca de primera persona del plural, que adquiere una relevancia discursiva especial, ya que, en sus distintas flexiones, se repite trece veces en un corpus de tan reducidas dimensiones. En efecto, dicha marca déctica aparece una vez como pronombre personal tónico (*nosotros*), tres veces como átono (*nos*), en cinco casos como desinencia verbal (*descubrimos*) y en

⁹ Datos extraídos, en septiembre de 2019, de <https://www.elmundo.es/comunidad-valenciana/2018/07/22/5b536af022601d4d368b45d7.html> y de la *Encuesta de Gasto Turístico* llevada a cabo por el Instituto Nacional de Estadística en 2019 (<https://www.ine.es/daco/daco42/egatur/egatur0519.pdf>).

cuatro como posesivo (*nuestro*), tal como indican los ejemplos siguientes, en los que la construcción identitaria del *nosotros* estriba en la visibilización de una dolorosa experiencia pasada (2) y de un patrimonio de valores (p. ej., el feminismo y la meritocracia), con los que se pretende impregnar el escenario urbano (1)¹⁰:

(1) [Palacio del Marqués de Campo]. [...] Acogió el Comité Sanitario de la Conselleria Provincial de Sanitat. A su cabeza estaba la anarquista catalana Federica Montseny i Mañé (1905-1994), primera mujer ministra de la historia de España y una de las primeras de Europa. Si bien su nombramiento no estuvo exento de polémica, la prensa de la época no tardó en destacar su significado [...]. La entrada de una mujer en el despacho central de un Ministerio [es un] suceso que delimita perfectamente dos aspectos: el nuevo, el de amplias posibilidades para todo el que tenga aptitud para las cosas, y el viejo, el que *nosotros* mismos descubrimos destacando este mismo nombramiento de ministro para una mujer, cosa que debía parecerse tan natural y espontánea si no tuviésemos todos la inteligencia tan ligada a esa red de viejos prejuicios que *nos* ha rodeado desde siempre.

(2) Haciendo ‘visibles’ de nuevo estos edificios, se recupera para la ciudadanía una parte de *nuestro* patrimonio durante aquellos años tan importantes como difíciles, complementando así las informaciones ya disponibles para otros períodos de la historia de *nuestra* ciudad.

Cabe advertir que este *nosotros* no se abre a la alteridad, no intenta implicar al visitante foráneo, instintivamente atraído por el contenido de los letreros informativos ubicados al lado de los monumentos de una ciudad visitada por primera vez, sino que apela a un público de lugareños cultural e ideológicamente afines, de ahí el uso preponderante, en cada letrero, del valenciano y de *realia* del patrimonio cultural local. Obsérvese, a modo de ejemplo, el contenido del tótem informativo ubicado justo delante de la fachada de la Lonja de la Seda, obra maestra del gótico civil valenciano edificada entre 1482 y 1548 en el casco antiguo de la ciudad. El texto en castellano¹¹ del cartel trilingüe (en valenciano, español e inglés, fig. 2) reza lo siguiente:

10 Cursiva añadida por el autor en todos los ejemplos extraídos del corpus de estudio y citados en lo sucesivo.

11 El análisis que se ofrece a continuación se limita al conjunto de textos en castellano contenidos en la ruta turística.

Llotja de Mercaders. Siglo XV. Patrimonio de la Humanidad (UNESCO). Cuando València fue capital de la II República española (1936 – 1937), el edificio gótico de la *Llotja* desempeñó una destacada función cultural y política. Por un lado, en la primavera de 1937 acogió la Exposición del *Ninot* Antifascista, que reunió *ninots* procedentes de las cuatro fallas que no se llegaron a plantar por miedo a los bombardeos de la aviación de la Italia fascista.

Por el otro, el 1 y 2 de octubre de 1937 tuvieron lugar en su Salón Columnario dos de las cuatro sesiones que las Cortes españolas celebraron en València durante la Guerra Civil (1936 – 1939). Al salir a la Plaza del Mercado, la ciudadanía valenciana recibió con entusiasmo a los y las representantes de la República.

A la luz de los principios básicos de la pragmática, este texto resulta un tanto oscuro para el visitante (sobre todo si se trata de un extranjero), debido a una cierta *falta de relevancia* de los enunciados que lo componen, ya que, según el principio teorizado por Sperber y Wilson (1986: 125), los estímulos cognitivos que se pretenden transmitir no mantienen un equilibrio entre el esfuerzo necesario para procesarlos y la cantidad de información nueva aportada. En particular, para que un enunciado resulte óptimamente relevante el comunicador debería, por un lado, ser capaz de modificar el conjunto de creencias que sus interlocutores han de poseer con anterioridad; por otro, debería velar por exigirle a su auditorio el mínimo costo de procesamiento posible.

En el caso que nos ocupa, la información histórica y sociocultural presupuesta por la ruta no está siempre al alcance del visitante foráneo de a pie, quien no negocia fácilmente, en el co(n)texto ofrecido, el significado que se pretende vehicular. De hecho, aludiendo a acontecimientos del siglo pasado y empleando términos del ámbito cultural valenciano, sin ningún tipo de explicación (p. ej., la figura del *ninot*¹² o la del *Palleter valenciano*¹³, evocada en un pie de foto del cartel de la fig. 2), este elemento del PL, a la par de los demás carteles del mismo itinerario,

12 “Cada una de las figuras que forman parte de una falla” (RAE 2014, *sub voce*), siendo la *falla* el “conjunto de figuras de carácter burlesco que, dispuestas sobre un tablado, se queman públicamente en Valencia por las fiestas de San José” (RAE 2014, *sub voce*).

13 En el mismo cartel aparece una foto que muestra un “palleter antifeixista davant de la porta principal de la Llotja, amb el cartell que anunciava l’exposició amb el lema: *Visitar a los fascistas convertidos en ninot*”. El texto hace referencia al patriota valenciano Vicente Domènech, de la época de la Guerra de Independencia española (1808 – 1814), quien, según la tradición, vendía pajuelas (de ahí su apodo *palleter*) impregnadas de azufre, que se utilizaban en los hogares para encender el fuego (Soler Carnicer 1997: 117). Fue el primero, el 23 de mayo de 1808, en alzar su voz en Valencia contra de la ocupación del territorio español por parte de las tropas de Napoleón.

produce efectos contextuales de dudosa relevancia para el turista medio y, como se verá, requiere un esfuerzo de procesamiento ingente. Es más, el cartel no parece cumplir las *expectativas* de los visitantes, quienes, a raíz de sus experiencias previas de viaje, están acostumbrados a encontrar en los letreros turísticos información básica óptimamente relevante sobre un monumento desconocido (p. ej., la fecha de edificación, el estilo arquitectónico, el antiguo propietario, los cambios de uso o de elementos decorativos del edificio durante los siglos, etc.).

Así pues, el esfuerzo por orientar a un público modélico integrado principalmente por lugareños “has implications not only for aspects of the message forms such as amount of text and images used but also on the type of language found in the text” (Huebner 2009: 73). En este sentido, la marca de primera persona del plural y los mencionados *realia* tienden a ‘interpelar’ (Althusser 1971) la sensibilidad y el orgullo de los valencianos de hoy, para plasmar su sentido identitario y fomentar en ellos la conciencia de ser herederos directos de sus denodados antecesores republicanos. Desde el punto de vista retórico, los argumentos esgrimidos para corroborar dicho enlace son adscribibles al procedimiento asociativo que Perleman y Olbrechts-Tyteca (1989: 343-58) llaman razonamiento *cuasilógico*, que apunta a crear la impresión de que existe, tras la tesis defendida y las proposiciones que la respaldan, una relación de lógica necesidad, como la existente entre la conclusión y las premisas del discurso matemático o filosófico (Lo Cascio 1998: 266). Se trata de relaciones asociativas basadas en el principio de reciprocidad o transitividad, a las que se acude, p. ej., en (1), para establecer una perfecta simetría identitaria entre los valores de la sociedad civil de la Valencia republicana y aquellos fomentados por la Alcaldía actual. Este vínculo asociativo no sorprende en la narración de cualquier mito fundacional de las identidades ciudadanas que, según los casos, se quieran fomentar y tiene una función performativa, ya que no se limita a evocar efemérides locales del pasado, sino que las evalúa, sugiriendo una interpretación retrospectiva y forjando el sentido cívico presente con un empleo militante del PL, que parece propiciar una orientación nacionalista e izquierdista en los habitantes actuales. De hecho, en palabras de Sloboda (2009: 176), “landscape signs can not only *index* ideology, but also *perform* it, so interaction with them can lead to the acquisition of particular ideological social practices by individuals”.

Desde la perspectiva semiótico-pragmática, los referidos enlaces de simetría y transitividad pueden interpretarse como relaciones indexicales. A partir de los tres tipos de signos identificados por Peirce (simbólico, icónico e indexical), Silverstein (1976: 29) define la *indexicalidad* como “the property of sign vehicle signalling contextual ‘existence’ of an entity”. En virtud de dicha propiedad, los actos comunicativos no producen simplemente un significado referencial, sino,

además, “social meaning, interpretative leads between what is said and the social occasion in which it is being produced” (Blommaert 2005: 11). Son relaciones indexicales aquellas que establecen, entre un signo o índice y su objeto, una relación de contigüidad, causalidad o algún otro tipo de conexión física, p. ej., el nexo entre el humo y el fuego (Ponzio 2006: 597, en Curtin 2009: 224). Merced a estos significados derivados por contigüidad, los actores sociales no solo perciben, sino que, además, crean y modifican categorías de habla y hablantes, así como actitudes y maneras de percibir el mundo. Por esta razón, la indexicalidad suele ser clave en la creación, expresión y atribución de las identidades (*creation, performance and attribution of identities* De Fina et al. 2006: 3). Observando la configuración multimodal de los tótems, los primeros índices indexicales que se detectan son las denominaciones de los lugares y el orden de disposición de los textos trilingües. De hecho, los dieciséis sitios aparecen designados en valenciano¹⁴, lengua predominante empleada tanto en las explicaciones (fig. 3) como en los pies de foto, incluso cuando la imagen que se glosa es un viejo cartel propagandístico republicano, redactado en español (fig. 4).

Con arreglo a la *geosemiótica* de Scollon y Scollon (2003), la disposición vertical de los elementos informativos en cada cartel, con el valenciano ocupando el primer lugar en el lado derecho, seguido del castellano y del inglés, crea una jerarquía simbólica, acorde con los propósitos del emisor. Asimismo, cada tótem constituye una muestra compleja y multimodal de PL, cuyo significado es el resultado de una relación intrincada de sentido entre textos escritos, imágenes, dibujos y códigos QR, lo cual supone un costo de procesamiento ingente por parte del destinatario. Es más, las fotos presentan un evidente valor icónico y funcionan como mecanismo de refuerzo de las glosas verbales, fusionando la ética del ayer con la idea de ciudadanía valencianista y solidaria que la Alcaldía promueve en el presente. A modo de ejemplo, la construcción de un refugio antiaéreo en época republicana, a la que alude la fig. 4, es un índice indexical que podría sugerir una relación asociativa con la necesidad de erigir, en el presente, un baluarte de defensa contra los extremismos ultraconservadores de hoy.

Otro signo de elevada significación identitaria es el código QR incluido en

¹⁴ Para más señas, los sitios incluidos en el itinerario son los siguientes (denominaciones originales en los tótems): 1. *Ajuntament*; 2. *Torres de Serrans*; 3. *Refugi Dalt/Ripalda*; 4. *Palau del Marquès de Campo*; 5. *Entorn del Palau de la Generalitat*; 6. *Palau dels Borja*; 7. *Sant Pius V*; 8. *Edifici del Monte de Piedad*; 9. *Refugi Espasa*; 10. *Plaça de Tetuan*; 11. *Carrer de la Pau*; 12. *Estació del Nord*; 13. *Col·legi dels Jesuïtes*; 14. *Presó Model*; 15. *Hospital de Sang de Nazaret*; 16. *Hospital de San Joan de Déu*. A estos dieciséis lugares, hay que añadir la *Llotjia de Mercaders*, que aparece indicada erróneamente como paraje n. 9 (el mismo número asignado al *Refugio Espasa*). A causa de este error de enumeración, la ruta abarca efectivamente diecisiete lugares.

cada tótem, que remite al lector a una página web de profundización temática, ofrecida únicamente en valenciano para cada lugar, elección que no parece pensada para poner esa información complementaria al alcance del visitante extranjero o no valencianoparlante interesado en la ruta. Así pues, este manejo ideológico de los códigos QR comprueba, una vez más, que el itinerario constituye una práctica memorística selectiva e implícitamente militante. Su objetivo parecer ser la paulatina alineación ideológica del destinatario modélico con el ideario de una parte de la izquierda española actual, republicana, partidaria de una España plurinacional y plurilingüe, proclive a ‘enmendar’ los desaguisados del régimen franquista, en la estela de la mencionada Ley de Memoria Histórica. Se trata de una estrategia promovida por el *Ajuntament* para fomentar en la ciudadanía un proceso de identificación, ya que “identity emerges in a process of identification [...] that happens over time, that is never absolutely stable, that it is subject to the play of history and the play of difference” (Hall 1999: 300-01).

Es interesante observar que la disposición física del texto escrito y de los elementos gráficos refleja los principios de la “gramática del diseño visual” (*grammar of visual design*) de Kress y Van Leeuwen (1998), según la cual la prominencia informativa de los componentes dependerá de su ordenación espacial, a la derecha o a la izquierda del panel, considerando que “when a layout opposes left and right, [...] the elements on the left are presented as Given, and the elements on the right as New” (Kress, Van Leeuwen 1998: 189, véase también Bateman 2014). De hecho, las fotografías de la época republicana aparecen ubicadas siempre a la izquierda y ‘fijan’ un determinado ángulo de visión histórica como trasfondo temático, aportando presuposiciones discursivas irrefutables (Sbisà 2007: 60) que excluyen una perspectivización alternativa de la memoria, mientras que la información trilingüe proporcionada a la derecha actúa como rema, planificado para hacer especial hincapié en la *victimización* de la ciudad, escenario de enfrentamientos sangrientos, y en el *sufrimiento* de sus vecinos, aspectos en los que se profundizará en el epígrafe siguiente:

- (3) El 12 de enero de 1937 el puerto de València *sufrió* un bombardeo de un submarino fascista italiano, y uno de los proyectiles impactó en el hospital, produciendo algunos desperfectos y un total aproximado de 9 muertos y 11 heridos [...].
- (4) El 18 de julio de 1936, los *oficiales sublevados* contra la República esperaban dominar Capitanía General, pero tras días de *tensión* y esporádicos *tirroteos*, la *insurrección* en València *fue derrotada*. El 30 de octubre, ya durante la Guerra Civil española (1936 – 1939), la entonces plaza de la Señera fue el escenario del *enfrentamiento armado* entre comunistas y anarquistas.

Se puede afirmar, en resumen, que las fotos, los códigos QR y los elementos gráficos de los tótems (p. ej., los dibujos de la fig. 5, que sugieren asociaciones entre los sistemas de defensa de la ciudad republicana y la salvaguarda de la identidad valenciana) establecen un complejo entramado de relaciones entre indexicalidad, ideología e identidad, puesto que “ideology construes indexicality by constituting its metapragmatics” (Silverstein 1998: 128).

Las relaciones asociativas entre la Valencia republicana y la ciudad contemporánea constituyen casos de *indexicalidad de primer orden*¹⁵ que refuerzan los lazos identitarios y solidarios entre la ciudadanía actual. Su ideologización (p. ej., su puesta en relación con el ideario del valencianismo izquierdista del actual alcalde) deja entrever, en cambio, una *poiesis indexical de segundo orden* y el intento del *Ajuntament* por ‘situarse en el lado correcto de la historia’, apropiándose discursivamente del legado de la experiencia republicana para autolegitimizarse y consolidarse. Repárese en que el significado indexical de segundo orden se activa solo cuando el nexo ideológico está suficientemente interiorizado entre los hablantes o, en palabras de Silverstein (2003: 194), “this occurs if second-order indexicality has gained ‘sufficient ideological oomph’ – force that follows from uniformity, intensity and sociological spread”.

Para garantizar la difusión, uniformidad e intensidad de dichos vínculos indexicales, el Consistorio necesita ‘sacralizar’ algunos lugares selectos, excluyendo deliberadamente aquellos ‘sitios totémicos’ cargados de valor indexical para el oponente no republicano y que también fueron escenarios de horrores en los años previos a la Guerra Civil y a lo largo de esta, como p. ej. las numerosas *checas*¹⁶

15 La noción de *orden indexical* postulada por Silverstein (2003) aclara el proceso de construcción ideológica de la identidad a través de los índices indexicales. Mediante la indexicalidad de primer orden, los hablantes vinculan determinadas formas lingüísticas con una categoría social concreta (usos lingüísticos circunscritos a nivel microsociológico), p. ej., los *realia* a los que aludíamos previamente (*minot, palleter*) con la identidad valenciana. Si la indexicalidad de primer orden supone un trabajo semiótico (preideológico) de identificación, la indexicalidad de segundo orden supone una racionalización ideológica de tales significados establecidos por contigüidad. Así pues, la indexicalidad de segundo orden ideologiza las relaciones de primer orden y remite a constructos política y/o moralmente valorizados, p. ej., la promoción de la identidad local vinculada a la puesta en valor de una España republicana y plurinacional, que entraña cierta marginalización del castellano en el PL institucional de la ciudad.

16 Se denominan así “las cárceles no oficiales utilizadas por la República durante la Guerra Civil para detener extraoficialmente a personas consideradas enemigas del pueblo, torturarlas y posteriormente ejecutarlas” (Sanchis 2017). La mayoría de ellas estaban controladas por los miliantes de la CNT (Confederación Nacional del Trabajo), de inspiración anarquista, y por el PCE. Su denominación procede de la Comisión Extraordinaria de la revolución rusa (*Cheka*), el primer núcleo del KGB. En el trabajo de investigación de Alcalá (2017: 201-215), se mencionan 46 checas ubicadas

que funcionaron en Valencia capital (Alcalá 2007: 201-15), o bien la *playa del Saler* o el *Picadero de Picassent*, donde militantes de la Confederación Nacional del Trabajo “realizaron la mayoría de las ejecuciones sumarias y sin juicio” (Sanchis 2017), sin olvidar la multitud de conventos e iglesias que se quemaron en la ciudad ya en el año 1931 (Núñez Díaz-Balart 2017), a manos de extremistas anticlericales. Así pues, la selección cuidadosa de los lugares incluidos en el itinerario tiende a plasmar una memoria colectiva reinterpretada desde el ángulo de los herederos de una de las dos Españas. Es sabido que la memoria necesita el espacio para dar la ilusión de permanencia y continuidad, frente al inexorable cambio producido por el fluir del tiempo. En efecto, el concepto de *tópoi de la memoria* fue elaborado desde una perspectiva historiográfica para indicar “aque- llos espacios donde se cristaliza y se refugia la memoria”, a saber, “toda unidad significativa de orden material o ideal, de la cual la voluntad de los hombres o el trabajo del tiempo ha hecho un elemento simbólico del patrimonio memorial de cualquier comunidad” (Kuri Pineda 2017: 19). El esfuerzo por traducir en términos espaciales la memoria de acontecimientos traumáticos del pasado no constituye un mero intento por contrarrestar el olvido, sino que el recordar es, como se ha visto, una práctica selectiva y manipulatoria que tiende a valerse del pasado como savia que nutre una determinada visión del presente y del futuro. Es exactamente en este procedimiento de selección en el que estriba la diferencia entre el pasado y la memoria, ya que

mientras el pasado es algo cerrado, inmodificable y finiquitado, recordar es una dinámica abierta y plural, siempre sujeta a nuevas reinterpretaciones por parte de los actores sociales y políticos. El pasado incide en el presente configurándolo de diversas maneras; no obstante, el presente también pergeña el pasado de acuerdo con las expectativas y necesidades que van emergiendo (Kuri Pineda 2017: 14).

Desde esta perspectiva, la memoria intersubjetiva no es simplemente algo *constituido* sino también *constituyente* de prácticas sociales que dejan entrever un ejercicio de poder. De hecho, la elección de una ruta de la memoria y la sacralización de un determinado lugar en vez de otro son operaciones que “borra[n], tacha[n] o cancela[n] toda otra posible representación que no sea la representada por el monumento. La visibilidad de [un] monumento vuelve invisible todo aquello y todos aquellos que [ese] monumento niega o contradice” (Achugar 2003: 206). No extraña, por tanto, que el PL institucional configurado por el *Ajuntament*

en Valencia capital, dirigidas de acuerdo con agentes rusos, entre las cuales destacan las *checas de Santa Úrsula, de Bailia, de Sorní y el picadero de Paterna.*

silencio cualquier elemento arquitectónico ideológicamente desacorde con la memoria interpersonal que se pretende construir. Por poner un ejemplo, en la céntrica *Plaza de Manises* (detrás del Palacio de la Generalitat valenciana) se yergue un pedestal de piedra rematado por una esbelta columna dórica, en cuya cumbre se encuentra una estatua de bronce del conquistador Francisco de Pizarro. El conjunto ornamental de la plaza fue realizado en época franquista, como homenaje a la raza española, y hoy se encuentra totalmente anonimizado, como demuestra la ausencia de cualquier letrero turístico, incluso de una simple inscripción en el zócalo de dicha columna (véase fig. 6), que el visitante se esperaría.

Así pues, el uso ideológico del espacio “can be also influenced by an absence of signs that we would welcome or even count on in a given place” (Sloboda 2009: 176) y pone de manifiesto “una intencionalidad política y social donde claramente no hay neutralidad valorativa y donde hay producción de sentido” (Kuri Pineda 2017: 23). Por consiguiente, la manera en la que los actores sociopolíticos se apropian del espacio urbano y lo reinterpretan –poniéndolo en relación con la memoria y atribuyendo un valor indexical concreto a los lugares– dependerá siempre de su horizonte político contingente y movido.

3. *València en la memoria: análisis cuantitativo*

Según el análisis llevado a cabo con la herramienta de análisis textual *Sketch Engine*¹⁷, el conjunto de textos en castellano contenidos en los tótems constituye un pequeño corpus de unas 2500 palabras, debido a las dimensiones reducidas de los letreros, diseñados para contener una versión trilingüe de cada glosa explicativa. Si a esta pequeña recopilación se añaden los textos de profundización en español que se han encontrado –no sin dificultad– en la web del *Ajuntament*¹⁸, se alcanza un total de 7553 palabras. Pese al tamaño muy reducido del corpus, el análisis de los textos de los carteles (lista de palabras, colocaciones de los elementos léxicos más frecuentes, palabras clave y *n-gramas* presentes en el corpus) y la comparación con un corpus de cotejo formado por guías turísticas de Valencia afianzan los

17 Disponible en línea en <https://www.sketchengine.eu/>.

18 Se trata de las versiones en castellano de la información complementaria ofrecida al visitante solo en valenciano mediante los códigos QR de los tótems. Dicha información en castellano no resulta accesible directamente desde los carteles y es difícil de localizar a partir del portal del Ayuntamiento de la ciudad. De hecho, para encontrarla ha sido necesario realizar una minuciosa búsqueda en internet, que condujo a la página <https://www.valencia.es/ayuntamiento/cultura.nsf/0/9F0C6E2120CAD119C12582B1002BC03E?OpenDocument&lang=1&nivel=5> (abril-noviembre de 2019).

resultados del análisis cualitativo ofrecido en el epígrafe anterior.

Empezando por la *wordlist*, esta consiste en un simple listado de todas las palabras contenidas en el corpus de estudio, con la indicación de sus respectivas frecuencias (Baker 2006: 51). Dicho listado nos da una idea de los temas focales y de la relevancia de algunas áreas conceptuales en la construcción de la memoria intersubjetiva por parte del *Ajuntament*. Según Baker, “a frequency list can help to provide researchers with the lexical foci of any given corpus. Investigating the reasons why a particular word appears so frequently in a corpus can help to reveal the presence of discourses, especially those of hegemonic nature” (Baker 2006: 121). Observando la tabla siguiente, que ofrece las primeras cincuenta palabras de significado pleno (sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios) más frecuentes, salta a la vista la tendencia a enfatizar, en la dinámica rememorativa, el aspecto trágico de aquella experiencia, alimentando la *victimización* de la ciudad (*guerra, hospital, bombardeos, heridos, muertos*, etc.), respaldada por las frecuentes imágenes de destrucción asociadas a las explicaciones (fig. 7):

ítem	frecuencia	ítem	frecuencia
1. València	25	26. segunda	6
2. guerra	21	27. Cuando	6
3. española	21	28. niños	5
4. Biblioteca	17	29. antiaéreos	5
5. República	16	30. fascista	5
6. civil	15	31. Instituto	5
7. Durante	13	32. bombardeo	5
8. fue	13	33. antiaéreo	5
9. España	12	34. franquistas	5
10. Valenciana	11	35. sufrió	5
11. Hospital	10	36. sede	5
12. Ministerio	10	37. entonces	5
13. Colección	9	38. Natzaret	4
14. Primitiu	9	39. nº	4
15. Nicolau	9	40. enero	4
16. bombardeos	8	41. hospital	4
17. Nacional	7	42. Palau	4
18. San	7	43. centro	4
19. refugios	7	44. muertos	4
20. capital	7	45. aviación	4
21. heridos	6	46. metro	4
22. Protección	6	46. bóveda	4
23. Finezas	6	48. clave	4
24. personas	6	49. Archivo	4
25. ciudad	6	50. Madrid	4

Tabla 1. Frecuencia de las 50 primeras palabras del corpus (mayúsculas en los textos originales)

Si excluimos las palabras que constituyen las denominaciones de las entidades culturales de las que procede el material fotográfico de los tótems (entidades mencionadas en los pies de foto, p. ej., *Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu*, *Biblioteca Nacional de España*, *Colección Finezas*, *Archivo Histórico Municipal de València*, *Instituto del Patrimonio Cultural de España*), otros ítems recurrentes remiten al

concepto de *protección* o *conservación* de la ciudadanía y del patrimonio artístico (*protección, refugios, antiaéreo*). Examinando de cerca los contextos de uso de estas palabras mediante la función de concordancia de *Sketch Engine*, podemos observar sus patrones colocacionales y notar, por ejemplo, cómo el primer verbo semánticamente pleno que no desempeña una mera función copulativa es *sufrió* (posición 35 en orden de frecuencia), que se coliga¹⁹ cuatro veces con *València* y una vez con *Ayuntamiento* como sujetos lógicos o gramaticales:

- (5) En mayo de 1937 [el Ayuntamiento] *sufrió* serios daños a causa de uno de los más de 400 bombardeos franquistas sobre la ciudad durante la Guerra Civil (1936 – 1939); los impactos de metralla siguen siendo apreciables en la fachada.
- (6) Durante la Guerra Civil española (1936 – 1939), València *sufrió* más de 400 bombardeos – a menudo a cargo de la aviación y la marina de la Italia fascista – que causaron más de 800 muertos, casi 3.000 heridos y más de 900 edificios destruidos.
- (7) Poco antes de la Guerra Civil española (1936 – 1939), en sus subterráneos [del Monte de Piedad] había uno de los refugios antiaéreos más grandes de la ciudad, adaptado para proteger a cerca de 2.800 personas de los más de 400 bombardeos que *sufrió* València.
- (8) El 12 de enero de 1937 el puerto de València *sufrió* un bombardeo de un submarino fascista italiano, produciendo algunos desperfectos en el hospital y un total aproximado de 9 muertos y 11 heridos en sus alrededores y en el conjunto de los Poblados Marítimos.

La prosodia evaluativa de estos fragmentos, en los que coocurren elementos de polaridad negativa como *daños, bombardeos, metralla, muertos, heridos, destruidos, desperfectos*, pone de manifiesto la trascendencia de la dimensión sensorial de la memoria, puesto que la corporalidad es el terreno en el que mejor se inciben y se perciben las huellas del tiempo y de la experiencia. De ahí la frecuente humanización de la ciudad, sujeto paciente capaz de percibir en sus propias carnes el sufrimiento físico, dado que

el dolor, la violencia, la vejez y la enfermedad suelen cristalizarse en cicatrices, en estrellas que en muchas ocasiones fungen como detonantes de la memoria, como inobjetales indicios de que algo aconteció. En consecuencia, la memoria no sólo deja marcas en los edificios, monumentos o placas, sino en el propio cuerpo, el cual es productor

¹⁹ Si la *colocación* es la mera coaparición de un ítem léxico junto a otro, la *coligación* indica, en cambio, la coaparición de una palabra con determinadas clases o categorías gramaticales (Stubbs 2001).

de sentido. En resumen, la dimensión sensorial presente en el vínculo memoria/espacio denota cómo lo mundano, lo terrenal, es materia prima en la compleja labor de la rememoración (Kuri Pineda 2017: 18).

La tendencia a asignar a la ciudad el rol temático de *paciente* (Saeed 2009: 153), que sufre los efectos de agresiones o enfrentamientos y padece cambios traumáticos de estados, se ve confirmada por el *word sketch*²⁰, recabado a través de la función homónima de Sketch Engine, que resume el comportamiento colocacional y gramatical de la palabra *València* en el corpus de estudio. En concreto, se observa que –además del verbo *sufrir*– los demás predicados que se coligan con *València* (como sujeto o complemento) son *derrotar* y *declarar*, ambos usados en diátesis pasiva:

- (9) El 18 de julio de 1936, los oficiales sublevados contra la República esperaban dominar Capitanía General, pero tras días de tensión y esporádicos tiroteos, la insurrección en *València fue derrotada*.
- (10) Cuando, una semana después, *València fue declarada capital* de la República, el edificio de Capitanía se convirtió en la residencia del Presidente de la República

El verbo *derrotar* presenta una prosodia evaluativa especialmente negativa y coaparece (9) con ítems como *sublevados*, *tensión*, *tiroteos* e *insurrección*, reconstruyendo discursivamente unos acontecimientos violentos presentados al visitante como un ‘presente traumático recordado’. Por otra parte, el ‘cambio de estatus’ al que alude el predicado *fue declarada* se produjo el 6 noviembre de 1936 (10), cuando el Gobierno de Largo Caballero se trasladó a Valencia. Dicho cambio se presenta como consecuencia de una circunstancia adversa, a saber, del avance de las columnas franquistas sobre Madrid, lo cual excluye, desde la perspectiva retórica del emisor, la elección de un predicado capaz de atribuir un papel agentivo a la ciudad (p. ej., *València llegó a ser la capital de la República*). A la luz de estos datos, se percibe un cierto afán del actor institucional por construir un relato dramático del paréntesis republicano, privilegiando el recuerdo de las atrocidades bélicas sufridas, en lugar de hacer hincapié, p. ej., en los extraordinarios y muy

20 Según la definición ofrecida en el glosario de Sketch Engine, el *word sketch* “processes the word’s collocates and other words in its surroundings. It can be used as a one-page summary of the word’s grammatical and collocational behaviour. The results are organized into categories, called grammatical relations, such as words that serve as an object of the verb, words that serve as a subject of the verb, words that modify the word etc. The words which will be included in the analysis are defined by rules written in the sketch grammar” (<https://www.sketchengine.eu/guide/word-sketch-collocations-and-word-combinations/>).

avanzados logros de la Segunda República en el campo de los derechos sociales, de la igualdad de género, del reconocimiento del matrimonio civil, del divorcio o del aborto, etc. Así pues, esta estrategia tiende a relegar a segundo plano las conquistas más fulgurantes de aquella etapa republicana para el conjunto de la ciudadanía, elección que restituye, tanto a los vecinos como a los visitantes, la imagen de una ciudad humillada y violada, sujeto paciente que no ha llegado a metabolizar aquellas trágicas vivencias y a reconciliarse con su pasado, en un ejercicio de piedad hacia los muertos de todos los bandos.

En este sentido, no es de extrañar que, en orden de frecuencia, el primer predicado de valor dinámico que asigna a su sujeto el rol temático de agente y no de paciente —a saber, el ítem *acogió*— aparezca en la parte baja de la *wordlist*, en la posición 52. Al colocarse con elementos de significado positivo, dicho predicado enfatiza la nobleza y la resiliencia del Gobierno republicano, pese a los golpes recibidos por las huestes franquistas:

- (11) En mayo de 1937 [el Ayuntamiento] sufrió serios daños a causa de uno de los más de 400 bombardeos franquistas sobre la ciudad durante la Guerra Civil (1936 – 1939); los impactos de metralla siguen siendo apreciables en la fachada. A los dos meses *acogió* el II Congreso Internacional de Escritores en Defensa de la Cultura.

Asimismo, si nos fijamos en el entorno del ítem *personas* (que recurre 6 veces, en la posición 24), se aprecia que, en cinco de los seis casos, su preferencia semántica²¹ determina su coaparición con otros ítems relacionados con la idea de *protección* o *amparo*, lo cual construye la imagen de una capital republicana auxiliadora y solidaria, víctima de la barbarie del enemigo:

21 En lingüística de corpus, las nociones de *preferencia semántica* y de *prosodia semántica* (o *evaluativodiscursiva*) son conceptos aludados que se confunden fácilmente pero que es oportuno deslindar. Stubbs (2001: 65) define la *preferencia semántica* como “the relation, not between individual words, but between a lemma or word-form and a set of semantically related words”. Este autor pone el ejemplo del adjetivo *large*, que en inglés coaparece con palabras que indican cantidades o tamaño (*number(s)*, *scale*, *part*, *amounts*, *quantities*, etc.). Así pues, un elemento léxico presenta una determinada preferencia semántica cuando coaparece con una clase de palabras que comparten todas algún rasgo semántico (en el caso que nos ocupa, las palabras relacionadas con el campo del ‘sufrimiento’ o de la ‘guerra’). En cambio, por *prosodia semántica* (o *prosodia evaluativa*) se entiende el significado valorativo de segmentos discursivos, que traspasa los límites de las palabras individuales. Hunston y Thompson (2000: 5, en Partington 2004: 131) la definen como “the speaker or writer’s attitude or stance towards, viewpoint of feelings about the entities and proportions that he or she is talking about”, en definitiva, la indicación de que algo es bueno o malo.

- (12) En el subterráneo [del Ayuntamiento] se conserva un *refugio antiaéreo* con capacidad para más de 700 *personas*.
- (13) En respuesta [a los bombardeos de la Italia fascista], se construyeron bajo tierra *refugios antiaéreos* como éste, que en sus 362 m² podía *proteger* a unas 600 *personas*.
- (14) En sus subterráneos [del Monte de Piedad] había uno de los *refugios antiaéreos* más grandes de la ciudad, adaptado para *proteger* a cerca de 2.800 *personas* de los más de 400 bombardeados que sufrió València.
- (15) Para *proteger* a la población se construyeron *refugios antiaéreos* como éste, de 267 m², que podía *acoger* a unas 380 *personas*.
- (16) Los bombardeos contra Madrid y la persecución política en Andalucía, Extremadura y el resto de regiones que sucesivamente fueron ocupadas por las tropas franquistas, obligaron a instituciones de la República y a organizaciones humanitarias a dirigir la *evacuación* de millones de *personas*, mayoritariamente mujeres, niños y ancianos.

Si, por un lado, la lista de palabras nos proporciona una simple medición de la *frecuencia* de los ítems léxicos contenidos en el corpus, por otro, la lista de palabras clave (*keyword list*) nos permite medir la *prominencia* (*salience*) estadística de dichos ítems (Baker 2006: 125). Acudiendo a la función *Palabras clave* de *Sketch Engine*, se ha comparado la *wordlist* del corpus de estudio con la lista de palabras de un corpus de cotejo de guías turísticas de la ciudad de Valencia (33.294 palabras), para extraer los ítems que se encuentran más a menudo en los textos de los tótems que en el corpus de comparación. La siguiente tabla contiene las 50 primeras palabras clave, con sus respectivos índices de prominencia (*keyness score*), que nos dan un atisbo de cómo la ruta de estudio pretende construir en el espacio y comunicar al visitante la memoria compartida de la ciudad:

Palabra clave Keyness score		Palabra clave Keyness score	
1. València	8.348.250	26. médico	1.002.670
2. República	5.343.240	27. MECD	1.002.670
3. bombardeo	5.009.350	28. legionaria	1.002.670
4. refugio	4.675.460	29. golpe	1.002.670
5. antiaéreo	4.007.680	30. evacuar	1.002.670
6. Primitiu	3.006.010	31. espesor	1.002.670
7. Nicolau	3.006.010	32. enseñanza	1.002.670
8. protección	2.672.120	33. democrático	1.002.670
9. herido	2.004.340	34. cortes	1.002.670
10. franquista	2.004.340	35. comunista	1.002.670
11. Finezas	2.004.340	36. capitania	1.002.670
12. fascista	2.004.340	37. aviazione	1.002.670
13. defensa	2.004.340	38. ajuntament	1.002.670
14. presidente	1.336.560	39. acogida	1.002.670
15. Natzaret	1.336.560	40. urgencia	668.780
16. enfermero	1.336.560	41. tropa	668.780
17. clave	1.336.560	42. trabajador	668.780
18. aviación	1.336.560	43. tensión	668.780
19. Archivo	1.336.560	44. sublevación	668.780
20. antifascista	1.336.560	45. solidaridad	668.780
21. sangre	1.002.670	46. sesión	668.780
22. retaguardia	1.002.670	47. sanidad	668.780
23. republicano	1.002.670	48. regional	668.780
24. propaganda	1.002.670	49. Refugi	668.780
25. población	1.002.670	50. Presidencia	668.780

Tabla 2. Lista de las primeras 50 palabras clave del corpus de estudio (mayúsculas en los originales)

Comparando las tablas 1 y 2, a simple vista notamos que muchas palabras contenidas en ellas se repiten, sobre todo aquellas relacionadas con el universo del discurso (*aboutness*) de los tótems, que se aparta considerablemente del trasfondo semántico de las guías turísticas de Valencia. Examinando en mayor profundidad las *keywords*, sin embargo, llama la atención que ítems como *bombardeo* (5.009.350) o *herido* (2.004.340) presentan, con diferencia, un *key score* mucho

más elevado que, p. ej., *enseñanza* (1.002.670), *solidaridad* o *sanidad* (668.780), lo cual parece confirmar la insistencia de la Alcaldía en una narración un tanto victimista. Asimismo, resulta significativo que, en la rememoración histórica propuesta, la palabra *sangre* (1.002.670) presente la misma prominencia discursiva que los ítems *enseñanza* o *democrático* y que *tensión* (668.780) cobre el mismo relieve discursivo que *solidaridad* o *sanidad*. Por otra parte, *enfermero* (1.336.560), *médico* (1.002.670), *población* (1.002.670) o *trabajador* (668.780), que no figuran entre las primeras 50 palabras de la *wordlist*, descuellan por su frecuencia en el recorrido *València en la memoria*, donde se coligan con verbos dinámicos que presuponen un sujeto agente:

- (17) [La misión del Ministerio de Propaganda] era *sostener la moral* de la *población*, coordinar consignas políticas, y presentar en el importante plano internacional el esfuerzo de guerra democrático.
- (18) *Enfermera* y *médico* *haciendo las curas* a un soldado herido, en la sala colectiva del Hospital (pie de foto).
- (19) Los institutos para obreros *abren las puertas* de la enseñanza superior a los *trabajadores* españoles.

Otras palabras como *presidente* o *presidencia* revelan una acusada preferencia semántica por los verbos de acción que expresan liderazgo:

- (20) El 14 de febrero de 1937 el *presidente* socialista Largo Caballero *arengó* desde sus ventanas una importante manifestación de apoyo al gobierno democrático.

En sus respectivos contextos de uso, estos ítems ponen en valor el componente humano de la resistencia republicana, encareciendo la labor heroica del pueblo valenciano, desde el simple obrero hasta el propio presidente del Gobierno republicano afincado en la ciudad. Se percibe, por tanto, no solo la intención del emisor de construir una memoria intersubjetiva ampliamente compartida, sino también de ajustarse a la regla de oro del *storytelling* político contemporáneo, según la cual “hacer política es contar historias en las que los ciudadanos son actores” (Salmon 2011: 25). De ahí el afán por construir una muestra compleja de PL que escenifique la saga de la Valencia en el año 1936-1937, con su ciudadanía de monolítica fe republicana como protagonista y los vecinos actuales como orgullosos descendientes.

Por último, extrayendo del corpus de estudio los *n-gramas* (secuencias contiguas de *n* elementos de una muestra determinada de texto) de cinco o seis com-

ponentes, descubrimos que los paquetes léxicos (*lexical bundles*, Biber 2005) más recurrentes en los tótems son *Durante la Guerra Civil española* (que encabeza el texto español de once de dieciséis tótems) y *Cuando València fue capital de la [Segunda República]*, expresión empleada al principio de la explicación de cinco carteles. Por su posición temática y su elevada reiteración, estos paquetes léxicos cobran especial prominencia discursiva y dejan entrever una profunda nostalgia por el heroico legado republicano, que ha de orientar el futuro de la Valencia contemporánea:

- (21) *Durante la Guerra Civil española (1936 – 1939)*, las Torres de Serranos desempeñaron un papel clave.
- (22) *Durante la Guerra Civil española (1936 – 1939)*, los bombardeos contra Madrid y la persecución política en Andalucía, Extremadura [...], obligaron a instituciones de la República y a organizaciones humanitarias a dirigir la evacuación de millones de personas, mayoritariamente mujeres, niños y ancianos.
- (23) *Cuando València fue capital de la II República española (1936 – 1937)*, este edificio de la entonces Plaza de Emilio Castelar acogió la sede oficial de las Cortes republicanas.
- (24) *Cuando València fue capital de la II República española (1936 – 1937)*, el Palau dels Borja alojó la sede de la Presidencia del Gobierno, así como del Ministerio de la Guerra.

4. Conclusiones

La triangulación de datos cualitativos y cuantitativos ofrecida en los epígrafes anteriores evidencia que el itinerario *València en la memoria* –única ruta turística institucionalmente trazada para el visitante que descubre el escenario urbano de Valencia– es un conjunto de signos multimodales cargados de valor indexical, que contribuyen a configurar el PL de la ciudad. Su propósito es la construcción de una memoria intersubjetiva íntimamente vinculada con el ambiente urbano, convertido en el escenario donde los actores políticos despliegan una lucha simbólica, dirigida a marcar en el espacio ciudadano una determinada visión de la historia. En concreto, es legítimo suponer que el emisor institucional, ya al seleccionar los dieciséis lugares incluidos en la ruta, se deja guiar por una perspectiva ideológica que acaba denunciando el sufrimiento de sus correligionarios de antaño para “promover su reparación moral y recuperar su memoria”, confinando en el olvido a las

víctimas de la otra parte. Y es que la memoria no coincide con el pasado, sino con una (re)creación de acontecimientos ocurridos, “forjada a partir de los dilemas, preguntas y requerimientos que surgen en el presente, hecho que conduce a pensar cómo la memoria es selectiva” (Kuri Pineda 2017: 14).

El objetivo estratégico de fortalecer la cohesión social, declarado por el Consistorio valencianista en el Pla de Cultura Ciutat de València 2017, por tanto, parece traducirse en una operación memorística partidaria, que pone el foco solo en algunos *tópoi* de la memoria e invisibiliza muchos otros, ya que la desmemoria no está reñida con el recuerdo, sino que es uno de sus componentes. La naturaleza ideológica de esta práctica queda resumida en las palabras ejemplares de Augé (1998: 23), según el cual “no lo olvidamos todo, evidentemente. Pero tampoco lo recordamos todo. Recordar u olvidar es hacer una labor de jardinero, seleccionar, podar”. A la luz del análisis cualitativo y cuantitativo realizado, esta ‘poda’ del espacio urbano de Valencia parece dirigida a alinear a un público local y a alimentar en él cierto victimismo nacionalista, la nostalgia por la Segunda República y la convicción de ser heredero del heroísmo republicano. Dejamos al lector la tarea de juzgar si –en el escenario de polarización política al que aludíamos al principio– esta práctica institucional responde o no a la verdadera urgencia cívica señalada por el legislador español, a saber, la elaboración de una visión unificadora del pasado, que no sea “la memoria de ninguna de esas dos Españas que helaban los corazones, sino una memoria que integre la de todos y alumbre nuestro pasado, para que nuestro hoy y nuestro mañana sean diferentes” (Marañón Bertrán de Lis 2017).

Anexos



FIG. 1 Ubicación de los 16 sitios turísticos de la ruta *València en la Memoria*.



FIG. 2 Tótem ubicado delante de la *Lonja de la Seda*



FIG. 3 Texto trilingüe del tótem n. 14



FIG. 4 Detalle del tótem ubicado cerca del Refugio de la Calle Ripalda



FIG. 6 Columna conmemorativa de las empresas de Francisco Pizarro, en la Plaza de Manises. En el pedestal no figura ninguna inscripción que recuerde el nombre de dicho personaje



FIG. 5 Elemento gráfico del tótem n. 2, que reproduce los sistemas de protección de la Torre de Serranos en la época republicana



FIG. 7 Daños provocados al café literario Ideal Room por los bombardeos de la aviación fascista italiana

Bibliografía

- ACADÈMIA VALENCIANA DE LA LLENGUA (2004), *Llibre Blanc de l'ús del valencià-I*. https://www.avl.gva.es/documents/31987/99521/Recerca_02.pdf (octubre 2020).
- ACHUGAR, HUGO (2003), “El lugar de la memoria, a propósito de los monumentos”, *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*, eds. Jelin, Elisabeth; Langland, Victoria. Buenos Aires, Siglo XXI: 191-216.
- ALBA-JUEZ, LAURA; MACKENZIE, J. LACHLAN (2019), “Emotion processes in discourse”, *Emotion in Discourse*, eds. Alba-Juez, Laura; Mackenzie, J. Lachlan. Amsterdam, John Benjamins: 3-26.
- ALCALÁ, CÉSAR (2017), *Las checas del terror. La desmemoria histórica al descubierto*, Madrid, Libroslibres.
- ALTHUSSER, LOUIS (1971), *Lenin and Philosophy and Other Essays*, London, NLB.
- AUGÉ, MARC (1998), *Las formas del olvido*, Barcelona, Gedisa.
- BAKER, PAUL (2006), *Using Corpora in Discourse Analysis*, London, Continuum.
- BAKER, PAUL (2016), *Triangulating methodological approaches in Corpus Linguistic Research*, London, Routledge.
- BATEMAN, JOHN A. (2014), *Text and image. A Critical Introduction to the Visual/Verbal Divide*, London, Routledge.
- BEN-RAFAEL, ELIEZER (2009), “A sociologic approach to the study of linguistic landscapes”, *Linguistic Landscape. Expanding the Scenery*, eds. Shoamy, Elana; Gorter, Durk. New York, Routledge: 40-54.
- BEN-RAFAEL, ELIEZER; SHOHAMY, ELANA; AMARA, MUAMMAD; TRUMPER-HECHT, NIRA (2006), “The symbolic construction of the public space: The case of Israel”, *International Journal of Multilingualism*, 3/1: 7-31.
- BIBER, DOUGLAS (2005), “Paquetes léxicos en textos de estudio universitario. Variación entre disciplinas académicas”, *Revista Signos*, 38/57: 19-29.
- BIBER, DOUGLAS; CONRAD, SUSAN (1999), “Lexical bundles in conversation and academic prose”, *Out of Corpora*, eds. Hasselgard, Hilde; Oksefjell, Signe. Amsterdam, Rodopi: 181-90.
- BLOMMAERT, JAN (2005), *Discourse: A Critical Introduction*, Cambridge, Cambridge University Press.
- CURTIN, MELISSA L. (2009), “Languages on Display: Indexical Signs, Identities and Linguistic Landscape of Taipei”, *Linguistic Landscape. Expanding the Scenery*, eds. Shoamy, Elana; Gorter, Durk. New York, Routledge: 221-37.
- DE FINA, ANNA; SCHIFFRIN, DEBORAH; BAMBERG, MICHAEL (2006), *Discourse and Identity*, Cambridge, Cambridge University Press.
- DELGADO, MANUEL (2015), *El espacio público como ideología*, Madrid, Catarata.

- GARCÍA NEGRONI, MARÍA M.; TORDESILLAS COLADO, MARTA (2001), *La enunciación en la lengua. De la deixis a la polifonía*, Madrid, Gredos.
- GAROFALO, GIOVANNI (2017), *La insostenible levedad del acusar. El lenguaje de la valoración en las querellas de la Fiscalía Superior de Cataluña contra Carme Forcadell i Lluís*, Milano, Franco Angeli.
- GIDRON, NOAM; ADAMS, JAMES; HORNE, WILL (2019), “How Ideology, Economics and Institutions Shape Affective Polarization in Democratic Politics”, [05/05/2020] <https://blog.mpsanet.org/2019/06/27/how-ideology-economics-and-institutions-shape-affective-polarization-in-democratic-politics/>.
- GOFFMAN, ERVING (1987), *Forme del parlare*, Bologna, Il Mulino [ed. original: *Forms of Talk*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1981.]
- GRAMSCI, ANTONIO (1975), *Quaderni del carcere*, ed. edizione critica a cura di Valentino Gerratana, Torino, Istituto Gramsci.
- HABERMAS, JÜRGEN (1989), *The Structural Transformation of the Public Sphere*, Cambridge, Polity Press.
- HALL, STUART (1999), “Ethnicity: Identity and Difference”, *Border Texts: Cultural Readings for Contemporary Writers*, ed. Bass, Randall. Boston, Houghton Mifflin Company: 295-306.
- HUEBNER, THOM (2009), “A framework for the linguistic analysis of linguistic landscapes”, *Linguistic Landscape. Expanding the Scenery*, eds. Shoamy, Elana; Gorter, Durk. New York, Routledge: 70-87.
- KRESS, GUNTHER; VAN LEEUWEN, THEO (1998), “Front pages: (The critical) analysis of newspaper layout”, *Approaches to Media Discourse*, eds. Bell, Allan; Garrett, Peter. Oxford, Blackwell: 186-219.
- KURI PINEDA, EDITH (2017), “La construcción social de la memoria en el espacio: una aproximación sociológica”, *Península*, 20/1: 9-30.
- LADO, BEATRIZ (2011), “Linguistic landscape as a reflection of the linguistic and ideological conflict in the Valencian Community”, *International Journal of Multilingualism*, 8/2: 135-50.
- LANDRY, RODRIGUE; BOURHIS, RICHARD Y. (1997), “Linguistic Landscape and Ethnolinguistic Vitality: An Empirical Study”, *Journal of Language and Social Psychology*, 16: 23-49.
- LEFEBVRE, HENRI (1991), *The production of space*, Oxford, Wiley-Blackwell.
- LO CASCIO, VINCENZO (1998), *Gramática de la argumentación*, Madrid, Alianza Editorial [ed. original: *Grammatica dell'argomentare. Strategie e strutture*, Scandicci, La Nuova Italia, 1991].
- MARAÑÓN Y BERTRÁN DE LIS, GREGORIO (2017), “La desmemoria que no cesa”, *El País*, 28/12/2017: 13.

- MARTIN, JAMES R.; WHITE, PETER (2005), *The Language of Evaluation. Appraisal in English*, Basingstoke & New York, Palgrave Macmillan.
- MONTERO, ROSA (2008), "Recordar es mentir", *El País*, 29/06/2008.
- NÚÑEZ DÍAZ-BALART, MIRTA (2017), "La ira anticlerical de mayo de 1931. Religión, política y propaganda", *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine. De 1808 au temps présent*, Angers, France, 18 [01/10/2020] <http://ccec.revues.org/6666>.
- PARTINGTON, ALAN (2004), "Utterly content in each other's company. Semantic prosody and semantic preference", *International Journal of Corpus Linguistics*, 9(1): 131-56.
- PARTINGTON, ALAN (2014), "Evaluative prosody", *Corpus Pragmatics: A Handbook*, eds. Aijmer, Karin; Ruhleman, Christoph. Cambridge, Cambridge University Press: 279-303.
- PERELMAN, CHAÏM; OLBRECHTS-TYTECA, LUCIE (1989), *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*, Madrid, Gredos [ed. original: *Traité de l'argumentation. La nouvelle rhétorique*, Bruxelles, Éditions de l'Université de Bruxelles].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (RAE) (2014), *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa.
- SAEED, JOHN I. (2009), *Semantics*, Malden/Oxford/Chichester, Blackwell.
- SALMON, CHRISTIAN (2011), *La estrategia de Sherezade*. Barcelona, Península.
- SANCHIS, JUAN (2017), "¿Dónde ejecutaban en Valencia a los prisioneros en la Guerra Civil?" [06/05/2020] <https://blogs.lasprovincias.es/anecdotas-de-la-historia/2017/01/31/donde-ejecutaban-a-los-prisioneros-en-valencia-en-la-guerra-civil/>
- SBISÀ, MARINA (2007), *Detto non detto. Le forme della comunicazione implicita*, Roma-Bari, Laterza.
- SCOLLON, RON; SCOLLON, SUZIE W. (2003), *Discourses in place: Language in the material world*, London, Routledge.
- SHOHAMY, ELANA (2006), *Language policy: Hidden agendas and new approaches*, London, Routledge.
- SILVERSTEIN, MICHAEL (1976), "Shifters, verbal categories and cultural description", *Meaning in anthropology*, eds. Basso, Keith; Selby, Henry. Albuquerque, School of American Research: 11-57.
- SILVERSTEIN, MICHAEL (1998), "The Uses and Utility of Ideology: A Commentary", *Language Ideologies: Practice and Theory*, eds. Schieffelin, Bambi; Woolard, Kathryn; Kroskrity, Paul. Oxford, Oxford University Press: 123-45.
- SILVERSTEIN, MICHAEL (2003), "Indexical Order and the Dialectics of Sociolinguistic Life", *Language and Communication*, 23/3-4: 193-229.
- SINCLAIR, JOHN M. (1996), "The search for units of meaning", *Textus* 9/1: 75-106.
- SINCLAIR, JOHN M., *Trust the Text: Language, Corpus and Discourse*, London, Routledge.
- SLOBODA, MARIÁN (2009), "State Ideology and Linguistic Landscape. A Comparative Analysis of (Post)communist Belarus, Czech Republic and Slovakia", *Linguistic Landscape. Ex-*

- panding the Scenery*, eds. Shoamy, Elana; Gorter, Durk. New York, Routledge: 173-87.
- SOLER CARNICER, JOSÉ (1997), *Valencia pintoresca y tradicional. Personajes, hechos y dichos populares*, vol. 1, Valencia, Carena.
- SPERBER, DAN; WILSON, DEIRDRE (1986), *Relevance: Communication and cognition*, Oxford, Blackwell.
- STUBBS, MICHAEL (2001), *Words and Phrases: Corpus Studies of Lexical Semantics*, Oxford, Blackwell.
- TERRASA, RODRIGO (2020), “¿Es España el país más polarizado de Occidente?” [06/05/2020] <https://primerinforme.com/index.php/2020/07/12/es-espana-el-pais-mas-polarizado-de-occidente/>

Giovanni Garofalo es catedrático de lengua española en el *Dipartimento di Lingue, Letterature e Culture Straniere* de la Universidad de Bergamo. Sus principales líneas de investigación abarcan el análisis del discurso especializado, con particular referencia a la comunicación judicial, objeto de los volúmenes *La insoportable levedad del acusar* y *Géneros Discursivos de la Justicia Penal*. Ha publicado también varios estudios sobre el discurso turístico, político y empresarial.
giovanni.garofalo@unibg.it

